

América Latina y el Caribe

Juan Pablo Góngora Pérez*



Fuente: <http://www.sxc.hu/browse.phtml?f=download&id=979729>

Pese a su riqueza natural y cultural América Latina y el Caribe ha sido una de las regiones con mayores problemas económicos, sociales y políticos. Desde que los europeos llegaron al continente americano y se dio paso al colonialismo y a la economía globalizada, la región de América Latina y el Caribe ha tenido una relación económica con el mundo como parte de la periferia,¹ es decir, como parte de los países otrora llamados subdesarrollados, hoy en día denominados en vías de desarrollo o emergentes,

cuyas economías se caracterizaban, de acuerdo con la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) y la teoría del pensamiento desarrollista, por tener una estructura productiva especializada en productos primarios y fallas o retrasos en los aspectos tecnológicos y organizativos.

Los países en vías de desarrollo, en especial los ubicados en África y América Latina y el Caribe, han estado atrapados durante décadas en una espiral de subdesarrollo y falta de crecimiento

económico que les impide un constante aumento de la calidad de vida de su población.

* juanpablo.gongora@upaep.mx

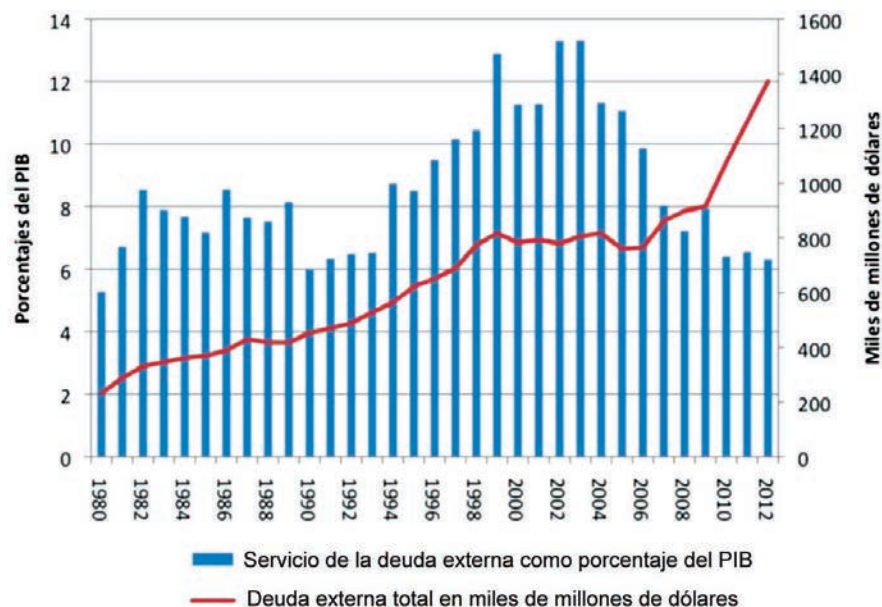
¹ Raúl Prebisch y la Comisión Económica para América Latina (CEPAL) acuñaron en 1949 el término "centro-periferia", en el marco del pensamiento desarrollista, como forma de interpretar el tipo de relación existente entre los países subdesarrollados y los países industrializados, en la que los primeros mantenían un modelo de desarrollo basado en la exportación de materias primas, por lo que actuaban como una especie de periferia dependiente de la demanda de los países industrializados (el centro). Mismo tipo de acepción se utiliza cuando se hace mención del "norte-sur".

CUADRO 1. TASAS DE CRECIMIENTO PROMEDIO DEL PIB POR DÉCADA Y POR REGIÓN, 1980-2012 (Porcentajes)

	1980 - 1989	1990 - 1999	2000 - 2009	2010 - 2012
Mundo	3.21	3.06	3.71	4.08
Economías desarrolladas	3.09	2.73	1.80	1.97
Mercados emergentes y economías en desarrollo	3.47	3.66	6.16	6.30
Europa Central y del Este	2.11	1.69	3.92	3.95
Comunidad de Estados Independientes	NA	-4.22	5.68	4.56
Asia en desarrollo	6.74	7.23	8.17	7.98
ASEAN-5a	5.30	5.03	5.07	5.62
América Latina y el Caribe	2.12	2.98	3.50	4.61
Medio Oriente y África del Norte	1.35	4.27	4.90	4.53
África Subsahariana	2.60	2.24	5.48	5.16

Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional.
 a Asociación de Naciones del Sudeste Asiático

GRÁFICA 1. AMÉRICA LATINA: TRANSFERENCIAS AL EXTERIOR POR DEUDA EXTERNA: DEUDA EXTERNA TOTAL Y SERVICIO DE DEUDA EXTERNA COMO PORCENTAJE DEL PIB, 1980-2012 (Miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional.

El argumento principal de esta afirmación consistía en que aquellas economías especializadas en la producción y la exportación de materias primas, en realidad se encontraban en una situación desfavorable en los términos de intercambio² y los frutos del progreso no les eran asequibles.

A partir de dicha aseveración, en los cuarenta del siglo pasado, los países de América Latina y el Caribe adoptaron un modelo de desarrollo orientado al crecimiento endógeno vía la protección de su incipiente industria y la participación activa del Estado en la economía. En otras palabras, se reconocía que los grandes problemas de América Latina y el Caribe se originaban en la forma en la que la región definía su inmersión en la economía mundial.

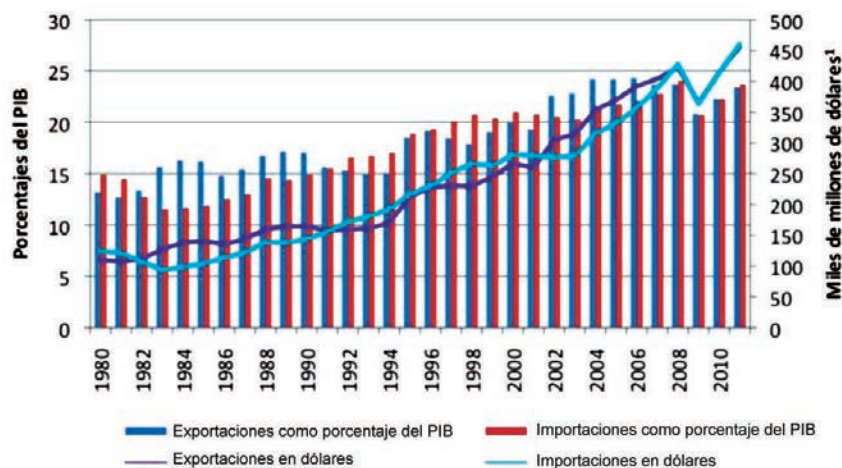
EL PARTEAGUAS DE LA ECONOMÍA MUNDIAL

En la década de los ochenta se marcó un parteaguas para la historia de los países pertenecientes a América Latina y el Caribe, cambio que modificó de manera drástica el papel de la región en la economía mundial. En ese periodo la zona se convirtió en el principal deudor del mundo y, a pesar de los esfuerzos realizados en el modelo de crecimiento endógeno, aún hoy en día es importadora neta de bienes y servicios, de patrones de consumo externos y de tecnología. El resultado es que los logros obtenidos durante las etapas de crecimiento económico no pueden propagarse hacia los habitantes de la zona, ya que un porcentaje de la riqueza generada tiende a ser transferida hacia los acreedores externos sin obtener contraprestación alguna (véase la gráfica 1).

Además de la gran problemática de debilidad institucional de América Latina y el Caribe, donde los ajustes de las crisis afectan de modo sistemático los ingresos de los factores productivos, se advierte que las caídas tienden a ser más pronunciadas que las subidas.

² Contrario a lo que afirmaban Adam Smith y David Ricardo respecto a las ventajas comparativas y competitivas del comercio internacional.

GRÁFICA 2. AMÉRICA LATINA: IMPORTACIONES, EXPORTACIONES Y SU PORCENTAJE DEL PIB, 1980-2011
(Miles de millones de dólares y porcentaje)



Fuente: elaboración propia con datos del Fondo Monetario Internacional, www.fmi.org
¹ Base: 1980

Las políticas que pretenden cubrir el pago de la deuda han implicado el aumento de la tasa de interés y la devaluación de la moneda, se impulsan las exportaciones pero se disminuyen el ingreso real y el empleo. Tampoco se puede olvidar que mientras los países de la periferia logran una etapa de crecimiento económico, uno de los efectos colaterales es el incremento del grado y el volumen de las importaciones de bienes provenientes del centro, lo que tiene como consecuencia que, aun con los auges, la periferia tiende a perder.

PROBLEMÁTICAS Y FUTURO DE LA INSERCIÓN EN LA ECONOMÍA MUNDIAL

América Latina y el Caribe se enfrentan a un reto de proporciones épicas: conseguir el desarrollo económico mediante una inmersión en la economía mundial, sin desdibujarse ni crear un mayor desequilibrio interno. En principio, la premisa consiste en que el uso del capital extranjero permitirá incrementar la exigua productividad de la región, lo cual tendrá efectos benéficos

para la población de ingresos bajos. El incremento de la productividad implica un aumento de la proporción de capital y trabajo y, con ello, una mejora de los salarios.

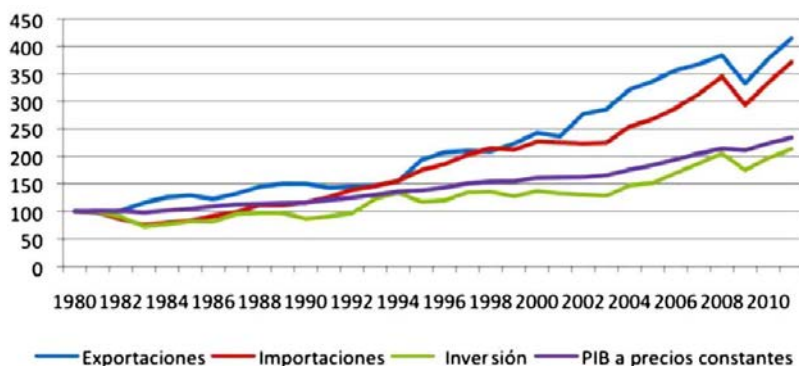
Sin embargo, la problemática del endeudamiento externo de América Latina y el Caribe trajo consigo otra repercusión: se irrumpió en el modelo de crecimiento endógeno para aplicar la propuesta neoliberal, un giro que supuso intensificar el esfuerzo exportador y abrir paso a la liberalización de las importaciones.

Este modelo enfocado al exterior consiguió aumentar el volumen y el monto de las exportaciones y de las importaciones, en valores absolutos y como coeficiente del producto interno bruto de la región (véase la gráfica 2). En primera instancia, podría revelar la existencia de un buen aparato productivo exportador o, en su defecto, la prevalencia de un deficiente mercado interno. Si consideramos las políticas contraccionistas aplicadas, la realidad apunta a la segunda opción, en virtud de que este tipo de políticas han contraído el consumo y la demanda interna.

Es decir, lo que se observa es un alto dinamismo exportador, pero un comportamiento económico pausado, tanto en términos del producto como de la inversión.

A partir de los años noventa el papel de América Latina y el Caribe como región exportadora de recursos financieros (transferencias) empieza a revertirse y la zona se convierte en el destino de recursos financieros y de capital internacional, tanto en forma de inversión extranjera directa como de cartera. Los mercados emergentes son ahora un refugio del capital internacional, situación que se combina con el dinamismo exportador, el cual favorece un mayor crecimiento económico, pero a niveles inferiores a los registrados durante el modelo de sustitución de importaciones.⁴ En este sentido, se evidencia que uno de los grandes problemas de la región es la poca conexión entre el sector exportador y el resto del aparato productivo, que es

GRÁFICA 3. EVOLUCIÓN DEL SECTOR EXTERNO Y DEL CRECIMIENTO DEL PIB Y LA INVERSIÓN
(Números índices 1980 = 100)



Fuente: elaboración propia con información Fondo Monetario Internacional, www.fmi.org

⁴ Fenómeno conocido como la enfermedad holandesa.

un reflejo de la falta de crecimiento de los niveles de inversión.

Además, se debe tomar en cuenta que el ingreso de capital extranjero, a su vez, ha incrementado la vulnerabilidad ante los choques externos, condición que afecta, en especial, el tipo de cambio y la oferta de dinero, sin olvidar el efecto sobre la reducción del tipo de cambio y el consecuente aumento de las importaciones. En resumen, se ha buscado exportar más y mejor pero en un entorno que implica: un ambiente de acentuada globalización, que se expresa en un aumento del volumen del comercio con respecto a la producción mundial; un gran impulso de la inversión extranjera directa y de las empresas transnacionales; un sistema financiero mucho más flexible y dinámico; y una nueva organización mundial de la producción basada en la subcontratación y el intercambio intraindustrial e intrafirma.


Por lo tanto, el gran reto de América Latina y el Caribe es modificar su forma de inserción en la economía mundial, pues, además de impulsar las exportaciones, es fundamental atender el desarrollo productivo de la zona, que supondría pasar

de la estabilidad al desarrollo, mediante la gestión de procesos endógenos de productividad y competitividad. Para ello las recomendaciones más importantes radican en: reducir la tasa impositiva a las exportaciones, en especial a productos de valor agregado; otorgar incentivos para afrontar los altos costos iniciales para penetrar mercados nuevos y con mercancías de exportación no tradicionales; facilitar la sustitución de importaciones y mantener un tipo de cambio equilibrado y evitar políticas pasivas.

Las medidas propuestas requieren consistencia en la política macroeconómica de la región. La desigualdad de las tasas de interés en el mundo ha reforzado la integración de la zona en el mercado financiero internacional. Se ha incrementado de manera significativa la oferta de fondos privados de las economías emergentes, lo cual ha reactivado el ingreso neto de capitales y provocado una movilización del ahorro externo hacia países con escasez de capital, aunque este ingreso de capital ha tenido escaso efecto en la inversión. También debe considerarse que, en paralelo, se desarrollen mecanismos para evitar problemas de acumulación de deuda externa y de ataques

especulativos. Entonces, lo conveniente es liberalizar y estimular la entrada de capital de largo plazo.

De igual manera, estimular la demanda interna ante una nula política fiscal deja al control de la tasa de interés y al tipo de cambio como los únicos instrumentos de política económica. La disyuntiva surge cuando el intento por frenar el crecimiento de la inflación mediante el aumento de la tasa de interés provoca la entrada excesiva de capitales, debido al establecimiento de una tasa de interés superior a la internacional. Esta política genera la sobrevaluación del tipo de cambio, reduce las exportaciones y estimula las importaciones, lo cual aumenta el déficit de cuenta corriente que mantienen los países de la zona.

Por eso, sería apropiado aplicar controles cuantitativos a la entrada de capital y alentar los flujos que sean compatibles con la capacidad de absorción de la demanda interna de la economía para destinarlos a proyectos netamente productivos, en lugar de apostar por el ingreso de capital de corto plazo o de características especulativas. 



Fuente: <http://www.sxc.hu/browse.phtml?f=download&id=1179034>